



**D. JOSÉ-MARÍN SÁNCHEZ
MURILLO**

Director de Badajoz
Veterinaria
Presidente ICOVBA

La Interconexión entre el Cambio Climático y la Resistencia Antimicrobiana: Una Crisis Doble que Requiere Acción Integral

La creciente amenaza de la resistencia antimicrobiana (AMR) y el cambio climático (CC) son dos de las emergencias de salud pública más urgentes de nuestra época. Estos problemas, frecuentemente abordados de manera aislada, están intrínsecamente entrelazados, revelando una crisis doble que amenaza la salud global, la seguridad alimentaria y los ecosistemas del planeta.

El cambio climático actúa como un catalizador para la propagación de enfermedades infecciosas, exacerbando así la crisis de AMR. A medida que el clima cambia, patrones migratorios de especies portadoras de enfermedades y la expansión de hábitats para vectores de enfermedades, como pueden ser mosquitos y garrapatas, aumentan el riesgo de enfermedades zoonóticas y transmitidas por vectores. Este aumento en la incidencia de enfermedades lleva a un uso más extensivo de antimicrobianos en humanos, animales y la agricultura, acelerando los ritmos a los cuales los patógenos desarrollan las ya mencionadas resistencias.

Asimismo, el cambio climático afecta la calidad del agua y los sistemas de saneamiento, creando condiciones propicias para la propagación de patógenos resistentes. Los eventos climáticos extremos, como inundaciones

y sequías, pueden dispersar estos patógenos en un rango más amplio, cruzando fronteras geográficas y de especies. Además, la contaminación ambiental, incluyendo la presencia de microplásticos en los cuerpos de agua, contribuye a la diseminación de genes de resistencia antimicrobiana.

Este entrelazamiento entre AMR y CC requiere una respuesta unificada y global. Las políticas de salud pública deben incorporar estrategias de mitigación del cambio climático y viceversa, materia en la que los veterinarios tenemos mucho que aportar. La adopción del enfoque “One Health”, que reconoce la interconexión entre la salud humana, animal y ambiental, es crucial. La cooperación internacional, la investigación multidisciplinaria y la educación pública son elementos esenciales para abordar estos desafíos globales. El tiempo para actuar es ahora; debemos abordar esta crisis doble con la urgencia y la seriedad que merece, para salvaguardar nuestro futuro en este planeta.